

El giro hermenéutico en la analítica de las dinámicas y fenómenos sociales en el pensamiento de Zygmunt Bauman

Ruiz García Miguel Ángel (Universidad Nacional de Colombia - Facultad de Ciencias Humanas y Económicas)

El propósito de esta ponencia es mostrar la influencia o el efecto que la hermenéutica filosófica de H-G. Gadamer ha tenido en la manera como las ciencias sociales y humanas estudian los fenómenos y las dinámicas sociales. De manera más precisa deseo exponer el modo como en el pensamiento social de Zygmunt Bauman se concreta lo que Gadamer denomina el *giro hermenéutico de la filosofía*, tanto en términos metodológicos como respecto a los objetivos o los fines del conocimiento social. Esto implica aprovechar el modelo del diálogo, centro articulador de la hermenéutica de Gadamer, para la comprensión de los retos y desafíos de los actuales análisis de la vida social. En este sentido, me interesa poner en consideración las siguientes preguntas: ¿Qué contribuciones puede hacer la filosofía hermenéutica a la comprensión de los fenómenos y las dinámicas sociales que se están produciendo en nuestras sociedades, caracterizadas por la inseguridad, la flexibilidad y la precariedad propias de una economía de mercado y del consumo?. Asimismo, ¿Cuál es el papel de la filosofía y de la investigación social en una sociedad que está condicionada por estas dinámicas?. ¿Qué tipo de habilidades sociales tienen que ser desarrolladas y puestas en práctica para afrontar los retos de las actuales formas de sociabilidad? Un diálogo entre la hermenéutica filosófica de Gadamer y el pensamiento social de Bauman puede brindarnos orientaciones para hacernos cargo de estas preguntas.

En las conferencias que Hans-Georg Gadamer impartió en Lovaina en 1957 y que posteriormente fueron publicadas con el título *El problema de la conciencia histórica* (1993) se halla el inicio de lo que hoy se reconoce como el *giro hermenéutico en las ciencias humanas y sociales*. En ellas, Gadamer expresa de manera directa que “el tema central de estas lecciones tiene su origen en el problema epistemológico que presentan actualmente las ciencias humanas”¹. El tema central y el objetivo filosófico de estas lecciones es la elaboración del *bosquejo de los fundamentos de la hermenéutica* (capítulo 5). Dado que tal bosquejo se inserta en una tradición, a saber, la de las *ciencias del espíritu* (en adelante ciencias humanas) formalmente problemáticas en el siglo XIX, Gadamer las somete a una revisión crítica. En el contexto de “la revolución más importante de las que hemos experimentado tras la llegada de la época moderna”², Gadamer se propone elaborar los fundamentos filosóficos tanto de la hermenéutica como de la ciencias humanas. Esta problemática remite a W. Dilthey, abuelo de esta tradición, que puso en primer plano la fundamentación epistemológica de las ciencias humanas e intentó, siguiendo el ejemplo kantiano de la crítica de la razón pura, una crítica de la razón histórica. El *capítulo dos* del libro citado hace un balance de las aportaciones y límites de la obra de Dilthey en el que, de un lado, valora la aspiración no lograda de dotar de autonomía metodológica a las ciencias humanas, y de otro, por su cartesianismo latente, señala la restricción de la hermenéutica como ciencia auxiliar o simple metodología.

¹ Gadamer, H-G. 1993. *El problema de la conciencia histórica*. Madrid, Tecnos. Pág. 41

² Idem.

¿De dónde obtiene Gadamer esta valoración del trabajo de Dilthey? Aquí nos encontramos con la recepción del impulso creador de Martin Heidegger (capítulo 3). Fue éste quien en sus inicios, es decir, cuando aún estaba buscando su propia orientación y bajo la influencia de la fenomenología de Husserl, introdujo para la filosofía un concepto que representó una verdadera revolución, a saber, el concepto de *hermenéutica de la facticidad* o *hermenéutica de la vida fáctica*. Como asistente a los seminarios que Heidegger ofreció entre 1920 y 1925³, Gadamer extrae para su propio trabajo el concepto de *hermenéutica de la facticidad*, en el que encontró una vía para escapar de las aporías de la filosofía de Dilthey y además, un impulso para remontar la filosofía moderna centrada en la subjetividad. El hallazgo y la contribución decisivos fue la consideración de la vida fáctica como *el* asunto de la filosofía y la interpretación del vivir fáctico como praxis: La comprensión no es un comportamiento teórico sino un saber práctico de la existencia. Nos comprendemos en el trabajo, en la manipulación de útiles e instrumentos, en la comunicación cotidiana con los otros. ¿Como se accede a la comprensión de la vida fáctica? El método acreditado en las ciencias de la naturaleza muestra aquí sus límites. Siguiendo los descubrimientos realizados por Husserl, pero corrigiéndolos, Heidegger propone y pone en práctica la fenomenología tanto en su significado de crítica y deconstrucción o desmontaje de la conceptualidad de la tradición como en el significado de descripción de los fenómenos que configuran nuestro estar en el mundo. Lo que llama la atención de este acceso fenomenológico a la existencia humana es que, al mismo tiempo que corrige a su maestro Husserl a través de Aristóteles, también tiene como objetivo desmontar el andamiaje de la moderna filosofía de la subjetividad. No debe haber sido de buen recibo para Husserl que su joven asistente y aprendiz de fenomenología le hubiera hecho conciente a los jóvenes estudiantes que asistían a sus seminarios que Aristóteles había el primer fenomenólogo. Fruto del trabajo fenomenológico en estos años es *Ser y tiempo*; el *parágrafo siete* es, hasta donde tengo conocimiento, el último testimonio explícito del camino de Heidegger a la hermenéutica. En lo sucesivo evitará el empleo de este término en su vocabulario del ser.

Con este breve recorrido se indica que la recepción de Heidegger aporta claves para la comprensión de la fundamentación de la hermenéutica en la obra filosófica de Gadamer. Muchas son las diferencias entre estos dos pensadores, pero es indudable que las lecciones tempranas de Heidegger influyeron en Gadamer y que su proyecto filosófico tiene sus raíces aquí. El mismo Gadamer reconoce con frecuencia el impulso que recibió de Heidegger, lo cual está documentado en *Los caminos de Heidegger, Mis años de aprendizaje, la herencia de Europa*, además de los canónicos dos volúmenes de *Verdad y método*, *El giro hermenéutico* y las entrevistas que concedió.

Respecto a Heidegger, el monumental escrito *Verdad y método* (1960) da un paso decisivo en la configuración del giro hermenéutico. En esta obra vuelve sobre los problemas centrales esbozados, pero hace tres nuevas aportaciones. Encuentra en el modelo de la experiencia del arte, -no en el fetichismo metodológico- y en el concepto de juego una vía más contundente para legitimar la existencia y el papel de las ciencias humanas (primera

³ Heidegger, Martín. 1999. *Ontología, hermenéutica de la facticidad*. Alianza; 2005. *Introducción a la fenomenología de la religión*. México, F.C.E; 2006. *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo*. Madrid, Alianza; 2002. *Interpretaciones fenomenológicas sobre Aristóteles*. Madrid, Trotta. 2007. *Los conceptos fundamentales de la metafísica. Mundo, finitud, soledad*. Madrid. Alianza

parte), En contra de Heidegger defiende el carácter actual y vinculante de la tradición humanista (primera y segunda parte). Descubre en la primacía de la palabra y del diálogo el *medium* de la racionalidad humana, de nuestra experiencia del mundo y de la convivencia entre los seres humanos (tercera parte). Estas tres partes están en función de una nueva imagen de la racionalidad humana y de un nuevo concepto de filosofía. La expresión *Giro hermenéutico*, nombra este acontecimiento del pensamiento y da título a unas de sus obras más reconocidas. Ya en la tercera parte de *Verdad y método* Gadamer considera “El lenguaje como hilo conductor del giro ontológico de la hermenéutica”. Desde este horizonte, se entiende por qué para Gadamer es más productivo el modelo platónico del diálogo que la filosofía del lenguaje. Treinta y dos años después de la publicación de *Verdad y método*, o sea cuando Gadamer contaba con noventa años, se percata que no ha puesto suficiente atención a los ritos sociales en los que se expresa el carácter dialógico de nuestra sociabilidad, y expresa que la fenomenología del lenguaje debe complementarse con *fenomenología de ritual*⁴. A partir de esta articulación enfatiza el nexo entre *ethos* y *logos*, en el cual la denominación *giro hermenéutico* concreta la vecindad e interna relación entre *razón y lenguaje*, entre *forma de vida y diálogo*⁵.

Efecto del giro hermenéutico en la teoría social de Zygmunt Bauman.

Zygmunt Bauman, más conocido en el campo de los estudios sociales y culturales es de los pocos sociólogos contemporáneos que ha reconocido la influencia de la hermenéutica en su propio trabajo. Entre otras cosas, este reconocimiento se concreta en que ha puesto en diálogo la larga tradición de la filosofía y de las ciencias humanas con la corta tradición de las ciencias sociales desde su origen en Comte y Durkheim. En el libro *La hermenéutica y las ciencias sociales*⁶ centra su atención en el concepto hermenéutico de *comprensión* y desde él realiza una revisión crítica de los clásicos de la sociología; asimismo, aprovecha las preocupaciones de la filosofía práctica –la ética y la política– para encarar los desafíos que el capitalismo de mercado y de consumo le plantea a las actuales sociedades. ¿Qué ha ocurrido en este diálogo entre estas dos tradiciones? ¿Cómo se concreta aquí el giro hermenéutico? Varias cosas merecen ser destacadas: el estudio de la vida social no puede sujetarse a reglas universales sino que interesa lo individual de los fenómenos concretos; el cambio del concepto de “hechos sociales” por el de “fenómeno sociales”, la importancia de las interpretaciones que los individuos realizan de su misma praxis social, la validez del sentido común, el reconocimiento de la pluralidad de vocabularios que constituyen la vida social. El libro *Pensado sociológicamente*⁷ es un ejemplo de aplicación de estos ingredientes hermenéuticos a la comprensión de la vida social tal como la experimentan los individuos. La imaginación sociológica de Bauman pone la mirada en las cosas mismas de la vida, en *los asuntos de la vida* (capítulo 11). Dado que estos asuntos son producto de los modos de relacionamiento entre los individuos, Bauman le concede importancia a las creencias y a los prejuicios que acompañan la praxis social, pues éstos son ya formas de interpretación que influyen en la composición de los fenómenos, los ritos, los hábitos y las

⁴ Gadamer, H-G. 1997. *Mito y razón*. Madrid, Paidós. Págs. 67-133

⁵ Gadamer, H-G. 1998. *El giro Hermenéutico*. Madrid, cátedra. p189; *Mito y Razón*, p130.

⁶ Bauman, Zygmunt. 2002. *La hermenéutica y las ciencias sociales*. Buenos Aires. Nueva visión.

⁷ Bauman, Z. 1994. *Pensando sociológicamente*. Buenos Aires. Nueva visión.

costumbres sociales. Este punto de confluencia o de aprovechamiento de la hermenéutica es objeto de reflexión en el libro *La cultura como praxis*⁸.

También el efecto que el giro hermenéutico ha tenido en la teoría social de Bauman es reconocible en el papel que otorga a los intelectuales. Así como para Gadamer la filosofía es una práctica de la conversación que establece puentes entre la tradición y el presente, entre lenguas y entre culturas⁹ para Bauman la actividad de los intelectuales es la de ser intérpretes, mediadores, traductores e interlocutores de la vida social y no el de legisladores del orden social. En unas páginas magistrales del libro *Legisladores e intérpretes* Bauman describe las tareas actuales del intelectual de la siguiente manera: “el nuevo papel que los intelectuales pueden desempeñar con utilidad, habida cuenta de su sabiduría y calificación históricamente acumuladas es el de ser intérpretes. (...) El problema, por lo tanto, exige con urgencia especialistas en traducción entre tradiciones culturales, y los sitúa en el lugar más central entre los expertos que puede llegar a requerir la vida contemporánea. En pocas palabras, la especialidad propuesta se reduce al arte de la conversación civilizada. (...) Hablar con la gente en vez de combatirla; entenderla en vez de descartarla o aniquilarla como mutantes. (...) Y el arte de la conversación civilizada es algo que el mundo pluralista necesita de manera acuciante. Puede ignorarlo sólo a su propio riesgo”¹⁰. Esto quiere decir que las contribuciones del investigador a la vida social no reemplazan la opinión y el saber de los actores sociales.

La praxis hermenéutica del investigador social es una respuesta a los cambios ocurridos en los modos de vida modernos y, en tal sentido, no ha surgido de la voluntad de los intelectuales. Esto nos pone en la perspectiva del marco cultural en el que las ciencias sociales acreditan sus análisis, sus métodos y sus conceptos. Aquí se observa una tendencia o, más bien, un desplazamiento de lo institucional a lo cultural. Es común en los escritos de Bauman la inscripción de sus análisis en el conjunto de las transformaciones de la modernidad. De diversas maneras ha conceptualizado estas transformaciones: como paso de la modernidad *sólida* a la modernidad *líquida*, como tránsito de la sociedad de *productores* a la sociedad de *consumidores*, como paso de la sociedad *panóptica*, de la disciplina y la represión a la sociedad *sinóptica* de los seducidos; de la sociedad del orden, la seguridad y la certidumbre a la sociedad de la ambivalencia, la inseguridad y la incertidumbre; de la política con mayúscula a las políticas de vida. No sólo ha acuñado nuevos conceptos y diseñado inéditas metáforas para comprender las dinámicas y los fenómenos de la vida social contemporánea sino que también ha penetrado en las raíces y en las consecuencias negativas o los daños colaterales que estos cambios producen en el conjunto de nuestras vidas. Respecto a las raíces Bauman identifica que es la lógica del mercado global la que no sólo ha desmantelado y debilitado los tradicionales muros de las protecciones sociales sino también la que ha condicionado la emergencia de nuevas formas de vivir, trabajar, educarse, enamorarse. Entre los daños colaterales o imprevistos de la globalización Bauman es insistente en los retratos de los que quedan excluidos por la

⁸ Bauman, Z. 2002. *La cultura como praxis*. Barcelona, paidós.

⁹ Gadamer, H-G. 1997. “La diversidad de lenguas y la comprensión del mundo”. En: *Historia y hermenéutica*. Barcelona, Paidós. Págs. 107-125

¹⁰ Bauman, Zygmunt. 2005. *Legisladores e intérpretes*. Buenos aires. Universidad nacional de Quilmes. Pp203-204.

globalización, a los que la sociedad trata como ciudadanos imperfectos, defectuosos, frustrados, desafortunados e inútiles y sobre los que social, cultural, política y jurídicamente recae la estigmatización, la criminalización y, cuando menos, formas débiles de la asistencia y de la caridad. La imagen de la globalización como una industria de fabricación y de eliminación de residuos humanos es quizá una de las estrategias teóricas de mayor poder crítico de la actual teoría social.

Aunque, como dice Gadamer, el papel de profeta y de amonestador social no cuadra bien con el talante dialógico de la hermenéutica, hay que advertir que, además de ser intérprete y mediador, el pensador social no se exime de acompañar la vida social con la indicación de horizontes para la acción. En el caso de Bauman, se trata de *diseñar puentes*, o de restaurarlos si han existido, entre la ética y la política, entre lo público y lo privado, entre el saber de los agentes y el de las agencias institucionales, entre el saber común y el saber de los intelectuales. El diseño de estos puentes solicita, como lo exige el talento hermenéutico, traer del pasado virtudes y prácticas olvidadas: el ideal de la vida buena construida en el ágora, la idea de la justicia, la práctica social del respeto y del reconocimiento intersubjetivo, el sentido político de comunidad y, de manera especial, la construcción colectiva del arte de la vida. Se trata de perforar la creencia acreditada de que los problemas producidos y fabricados socialmente sólo deben ser resueltos de manera individual.